

Seminario de Formación

“El Estado Venezolano y la Posibilidad de la Ciencia” de Paideia-ULA.

8/07/13¹

Lo expuesto en el punto 2.4.4 acerca del *deterioro de la condición de bien público en las sociedades occidentales*, da cuenta del sesgo existente en el tema de la humanidad. Dado que supone la idea de la existencia de una humanidad omniabarcante en la Europa del siglo XVIII, incluyendo además a los indígenas de estas tierras. De hecho, muchos de los filósofos que de alguna manera tenían ya los discursos de la humanidad, van a ver a las expresiones humanas de otras latitudes en condición de precariedad.

En otras palabras, la condición de humanidad no es una condición que se adquiere de manera instantánea, por el sólo hecho de ser un humano biológicamente, sino que es una construcción en buena medida cultural. Por lo tanto, bajo estas condiciones, no sería de extrañar la posición de algunos filósofos acerca de nuestros aborígenes en América latina. Probablemente, se justificarían en que para aquel entonces nosotros eramos expresiones bárbaras e incipientes, sin humanidad.

No obstante, no olvidemos la defensa realizada por Bartolomé de las Casas acerca de este tema (teniendo en cuenta que él estaba sobre un piso transcendental distinto), planteando que el problema no era la humanidad de cara a la condición humana moderna, sino que era la condición de ser, con alma, y esto lo convertía en una criatura de Dios (por lo tanto eran sujetos de religión). Lo interesante de esto, es el discurso moderno que habla de la universalidad y de la pretensión de universalidad. Resaltando, que dicho discurso se encuentra dentro del contexto europeo, el cual no era abierto para incorporar a cualquier ser humano de cualquier color, origen o nivel de conocimiento. En pocas palabras, esta universalidad era sólo de una humanidad élite.

Por otro lado, obviamente cuando el discurso de la humanidad se hace global, la idea va a tener pretensiones de globalidad, y es allí donde quizás se pueda dirigir la idea que ante un mundo globalizado, una humanidad globalizada. Sin embargo, estas pretensiones decantó en una humanidad que compra, una humanidad que adquiere, de consumo y esto pone de nuevo a la humanidad en términos de una élite.

1 El siguiente resumen corresponde a la sesión #8 del seminario. Elaborado por: Julie Vera.

Dentro de este marco, en Europa se pensaba que la humanidad era universal, pero en buena medida porque Europa era la punta de lanza en lo que respecta al avance del ser humano. Es decir, para ellos todos los demás humanos debemos llegar a ser como ellos. Siendo así, nosotros somos el estadio más avanzado y mejor acabado de la humanidad. Lo anteriormente expuesto, da cuenta de una humanidad que tiene gradientes. Por ejemplo, para nosotros occidente se ha hecho el mundo completo, se ha globalizado, aunque, más que occidente es el capitalismo el globalizado y el modo cómo se globaliza tiene los matices propios de cada cultura. Para el caso Venezolano, el capitalismo globalizado es particular, dado que es el de los maximizadores de los bienes privados, siendo el petróleo el principal bien público y la fuente de ingresos más importante. En otras palabras, es un capitalismo *sui géneris*, con pretensión rentista.

2.4.5 El deterioro de la condición de posibilidad del bien público en Venezuela

En este sentido, en la globalización del capitalismo los países que impulsaban el desarrollo en sus naciones, en las nuestras promovían el subdesarrollo, es decir, desarrollar el subdesarrollo al mismo tiempo que saqueaban nuestras riquezas.

Por lo que se refiere a los ilustrados latinoamericanos, unos defendían las ideas pro-europeas y otros tenían ideas para construir aquí en Latinoamérica una nueva civilización. Simón Rodríguez y Bolívar se encontraban dentro de este último grupo. Sin embargo, entraron obligatoriamente en otros dominios, como lo es el de la República, con niveles muy precarios, con necesidades urgentes de tener los bienes que podía tener a las clases dominantes en situaciones de comodidad. (esta situación ocurrió en Venezuela, pero sería osado afirmar que lo mismo ocurrió en otras latitudes). Caso contrario, el de Chile dado que la Corona Española le reconoció el estatuto de nación a la etnia mapuches en su momento y de hecho hubo instancia entre el Estado Chileno y la nación mapuche, pero luego vino la dominación a sangre y fuego.

En el caso particular del cono sur, fue más violento el dominio que ejerció las nuevas Repúblicas, más que de los colonizadores, es decir la emancipación era de la clase dominante y no de los aborígenes, de la etnias originarias. Estos hechos es importante tenerlos en cuenta dado que queremos idealizar lo que fue el movimiento independentista en América latina, reconociendo que habían personajes con intenciones claras de construir algo nuevo.

Otro aspecto que toca Fuenmayor en el escrito, es de la enorme riqueza con que cuenta Venezuela y que

le permitió vivir un proceso de urbanización brutal durante el período 1925-1950 sin derramar una gota de sangre. Económicamente, es tremendo tema, porque si comparamos el producto interno bruto (PIB) de 1930 con el resto de América latina estábamos rozándole los talones de EEUU y Europa, pero si lo comparamos nosotros ahora el PIB nuestro junto el PIB de América latina y le sacamos la renta petrolera somos enanos. Estamos en unas condiciones muy precarias, es decir fue un proceso tan súbito de la sociedad que no pudimos ni siquiera capitalizar las formas industriales y las formas de convivencia urbanas.

El tema de apropiación histórica, es bueno vincularlo con la apropiación tecnológica, dejando una suerte de tarea. Usualmente, creemos estar en una condición en la que entendemos el orden en el que vivimos y nos desenvolvemos, pero sí miramos más allá, nos damos cuenta que es mentira, cuando nos preguntamos por el orden, nos damos cuenta que este no encaja de manera completa y esto genera una suerte de incomodidad. La apropiación histórica, es el esfuerzo para que la forma y el fondo encaje y tengan una condición de unidad, todo este discurso que hemos revisado nos desencaja nos muestra que el orden no está, ni tampoco la idea de bien público sobre la cual se construye un país y de comunidad.

Entonces, como vamos a hacer unidad con una matriz que está anulada, en este sentido, cabría preguntarse ¿qué es apropiación tecnológica?, ¿uno se adecua a la tecnología o ella y el proceso en el cual ella aparece?. Y con ello en mente, entonces nos preguntarnos ¿hasta dónde CENDITEL es un intento de apropiación histórica y simultáneamente un intento de apropiación tecnológica del sentido de desarrollo en Venezuela?.

Finalmente, Fuenmayor exponen una idea clara al final de esta lectura y es *que somos el saber, que es como el hacer*. Sí reflexionamos acerca de esto, específicamente lo que hacemos en CENDITEL, nos daremos cuenta que este trabajo no encaja. Estamos tratando de encajar en un fondo que ya no está, es decir tenemos el “taquito” de madera un cuadrado y lo estamos metiendo en el cilindro, desde este punto debemos pensar como encajan los proyectos que desarrollan aquí con la idea de sociedad, de bien público, con el modelo de patria que se expone en el país.